

BLOG BIOLOGÍA TROPICAL

Vol 3 No 1 (2022)

Revista de Biología Tropical

Una mirada ecológica a “El sabueso de los Baskerville” de Arthur Conan Doyle

Julián Monge Nájera | Ecologist

18 enero, 2022



Con sus páramos fríos y cubiertos de niebla, El sabueso de los Baskerville es una de mis novelas favoritas. La obra, parte de la serie del famoso detective victoriano Sherlock Holmes, cautiva a cualquier naturalista o amante de la naturaleza por sus descripciones escenográficas de los impresionantes páramos de Dartmoor, en Devon, al norte de Inglaterra. Es así que, cuando el naturalista Jack Stapleton —personaje importante en la historia— sugiere que el aullido misterioso que escuchan es el canto de un ave acuática, el avetorillo común (*Ixobrychus minutus*), quise saber más sobre el ave y sobre otros organismos llamativos que viven en el páramo de la historia. Aquí presento un vistazo a la flora y fauna del páramo de Dartmoor, donde el escritor Arthur Conan Doyle basa esta absorbente y clásica obra literaria.

El páramo de Dartmoor [1] se encuentra en una meseta que, en el Carbonífero (hace más de 318 millones de años) era hogar de grandes anfibios, reptiles primitivos y plantas hoy extintas que alcanzaban los 30 metros de altura. En la época en que los ficticios Dr. Watson y Sherlock Holmes la visitan, la meseta tiene un clima relativamente benigno, que va de 1 a 18 grados centígrados, aunque con frecuentes días de lluvia y granizo.

En sus aguas, el asesino fugitivo Selden (personaje de la novela), pudo haber encontrado alimento pescando salmones del Atlántico, *Salmo salar*, que, aunque pasan la mayor parte de su vida en el mar, regresan a los ríos para desovar.

Junto a los salmones, y otros peces menos apetecibles, el naturalista de la historia, Jack Stapleton, pudo haber notado la presencia del fascinante tritón palmado, *Lissotriton helveticus*, pequeño anfibio carnívoro, —y a veces, caníbal—, que hiberna bajo troncos y se aparea en el agua. Este recuerdo de los tiempos carboníferos del pantano, usa sensores magnéticos y los cantos de las ranas para hallar pozas donde el macho hace un “baile” para su pretendida, y, si ella lo acepta, le entrega un espermátóforo que ella se inserta en su cloaca para fecundar centenares de huevecillos.

En el suelo, si se fijaba como era su costumbre en busca de huellas y otras pistas, Holmes pudo haber distinguido hongos rojos y hongos ostra.

El hongo llamado copica roja, *Sarcoscypha coccinea*, crece en madera descompuesta y sirve de alimento a ratones y babosas, usándose antiguamente para dar color a las flores secas.

Por su parte, el pleuroto ostra, *Pleurotus ostreatus*, pudo haberle servido al convicto Selden para sobrevivir en el páramo, dado que es fácil de distinguir y excelente alimento; sin embargo, Selden prefirió otra manera de obtener lo que necesitaba, con efectos trágicos, según nos cuenta la novela.



De mi cuaderno de dibujos: Biodiversidad presente en los páramos, con la que Sherlock Holmes pudo hacer tenido sus encuentros: salmón del Atlántico (*Salmo salar*), tritón palmado (*Lissotriton helveticus*), hongos como el pleuroto ostra (*Pleurotus ostreatus*) y el copica roja, (*Sarcoscypha coccinea*).

Muy en ambiente con la novela, en el suelo se encuentra la drosera carnívora, *Drosera rotundifolia*, planta que atrae con sus dulces gotas brillantes a cantidad de insectos, los cuales digiere para extraer amoníaco y otros nutrientes escasos en el ambiente ácido del pantano.

Sherlock Holmes nunca mostró interés en temas inútiles para la investigación criminológica, así que imagino que le habría dado igual saber que, a sus pies en Dartmoor, se arrastraba la babosa terrestre más grande del mundo, la babosa negra *Limax cinereoniger*, que alcanza los 30 centímetros de longitud.

Probablemente vería con mejor semblante a la bella mariposa *Fabriciana adippe*, extremadamente escasa (al punto que se teme su extinción); esta mariposa es extraordinaria por poner sus huevos en los helechos, algo poco común pues los helechos tienen excelentes defensas químicas contra las orugas herbívoras.

Otro pequeño habitante de este páramo, igualmente hermoso, es el escarabajo *Carabus intricatus*, de un azul metálico espectacular y prácticamente extinto en otras partes de Inglaterra. Al igual que el sabueso de los Baskerville, el escarabajo azul ataca de noche: le encanta alimentarse de la babosa *Lehmannia marginata*. De día, se oculta en lugares húmedos y oscuros.

Entre las aves, el avetorillo (*I. minutus*) que mencioné al inicio, cuyo nombre alude a su canto, que parece un bramido, es la única ave que recibe trato importante de Doyle en esta novela. Sale de noche a pescar, pero también come anfibios e insectos. En temporada reproductiva, el macho llama a las hembras con su bramido, y juntos cuidan media docena de huevos en un nido ubicado apenas un poco más alto que el nivel del agua. Tras un par de meses, los polluelos dejan el nido y, ya adultos, migran hasta el sur de África.

Otra ave que por su canto y elegancia pudo haber llamado la atención de Watson o Holmes, es el tordo, *Turdus torquatus*, la cual se alimenta de lombrices, insectos, ranas y ratoncillos, así como frutas, especialmente del árbol junípero. A diferencia del avetorillo, este tordo es mal papá, dejando todo el trabajo a la hembra, que ve partir a sus hijos tras 40 días de intensa dedicación.



De mi cuaderno de dibujos: Más biodiversidad de los páramos: drosera carnívora (*Drosera rotundifolia*), la babosa negra (*Limax cinereoniger*), mariposa (*Fabriciana adippe*), escarabajo azul metálico (*Carabus intricatus*), el avetorillo (*Ixobrychus minutus*), y el tordo (*Turdus torquatus*).

Otros seres voladores de este páramo, seguramente menos atractivo para Watson y Holmes, son los murciélagos de herradura, *Rhinolophus hipposideros*, los cuales, tras sobrevivir el invierno en cuevas, dan a luz un bebé por madre cuando mejora el clima. Los bebés se desarrollan en criaderos con hasta 100 hembras y 20 machos, y cuando dejan de amamantarse, se alimentan de insectos al

igual que sus padres, siendo otro componente clave del ecosistema de Dartmoor.

También deambulaba de noche por el páramo, como el sabueso, el turón, *Mustela putorius*; aunque rara vez es visto, ciertamente es percibido cuando se camina cerca de sus olorosas marcas territoriales. Es un importante controlador ecológico de las poblaciones de ratones, aves, anfibios y reptiles. Famoso por tener varias hembras en cada familia, se le ponía como ejemplo de promiscuidad en la literatura inglesa antigua, mala fama de la que nunca se ha podido librar, y seguramente los campesinos de las tierras de los Baskerville lo habrían perseguido.

Finalmente, llegamos al sabueso. La palabra sabueso me hace pensar en un perro pequeño y de gran nariz, por lo que nunca entendí que Doyle eligiera ese animal para aterrorizar a los Baskerville. De hecho, algunos traductores prefieren traducir *hound* como mastín (Título original: '*The hound of the Baskervilles*'), que en castellano se refiere a un perro grande de cacería. Sin embargo, hay en efecto un sabueso temible, de gran tamaño y ferocidad, usado para enfrentarse a los lobos en defensa de las ovejas, el lobero irlandés.



De mi cuaderno de dibujos: turón (*Mustela putorius*) y sabueso lobero irlandés.

En inglés se dice de este perro que es amable si se la acaricia, feroz si se le provoca "gentle when stroked, fierce when provoked". Dado el animal terrible que describe la novela, el pobre sabueso pudo ser uno de estos loberos irlandeses, y su comportamiento agresivo solo era el resultado de los malos tratos que sufría. No diré más, porque si usted no ha leído esta novela, vale la pena que la lea, ninguna de las películas que se han hecho, ni siquiera la bellamente fotografiada versión de 1939 que dirigió Sidney Lanfield, le dará el mismo nivel de satisfacción. Y cuando lo haga, ojalá se detenga ocasionalmente a pensar en todo el complejo ecosistema que se oculta junto a los fríos caminos que recorren los personajes de *El sabueso de los Baskerville*. Por cierto, el 14 de enero de 2022 se inauguró una exhibición pública del manuscrito de esta novela, donde pueden verse los cambios que hizo Doyle al texto original, antes de quedar satisfecho [2].



Julián Monge-Nájera

Ecólogo y fotógrafo

Universidad Estatal a Distancia

San José, Costa Rica

Correo electrónico: julianmonge@gmail.com

Publicaciones: <https://cr.linkedin.com/in/julianmongenajera-4a60a918/es>

REFERENCIAS

- [1] Dartmoor National Park 2022. Wildlife.
<https://www.dartmoor.gov.uk/wildlife-and-heritage/wildlife>
- [2] "Sherlock Holmes in 221 Objects."
<https://www.nymes.com/2022/01/07/arts/design/sherlock-holmes-exhibition-grolier.html>

Editado por Katherine Bonilla.